

LA LUCHA.



DIARIO REPUBLICANO FEDERAL.

Dirección, Redacción, Administración e Imprenta, Relatores, 13, principal.

La correspondencia al «Ciudadano Admor. de LA LUCHA, Marcelino C. Hernaiz.»

Año I.

MADRID.—Sábado 21 de Enero de 1871.

Núm. 12.

Pedimos al Directorio republicano federal se sirva convocar la Asamblea en el mas breve plazo posible, cumpliendo así el acuerdo de la anterior, para que ella exija la responsabilidad á que se haya hecho acreedor todo aquel que ha defraudado las esperanzas y faltado á los compromisos que contrajo ante sus correligionarios.

Si el Directorio no cumple pronto este sagrado deber, que como otros muchos, ha olvidado, háganlo diez provincias. LA LUCHA ofrece para todo lo necesario en este punto, su cooperación.

Ni vanidad, ni presuncion, ni arrogancia ponen hoy la pluma en nuestras manos: somos los últimos, los humildes, los pequeños en el gran partido republicano español: blasonamos de modestos y lo decimos con orgullo y sin la hipocresía de verdadera y solapada inmodestia.

¿Cuáles son nuestros títulos para hablar? ¿Qué antecedentes nos recomiendan? ¿Qué aureola ni qué trompetas de la fama publican nuestro valer? ¿Quiénes serán estos medio desconocidos, esos cuantos advenedizos, si quereis, que, como los primitivos cristianos salian de las hondas criptas y ocultas catacumbas á amañear el mundo, salen ellos ahora haciendo protestas acaso de lo que nunca entendieron, eleccionando á los sabios, desmintiendo los oráculos, presentándose como nuevos doctores, rebeldes á la ley escrita y sancionada disciplina; imprudentes, discolos, contumaces y recalcitrantes que vienen á producir disturbios y escisiones y conflictos, y tal vez la ruina y completo exterminio de todo un orden de cosas creado á fuerza de tiempo, de laboriosidad y de inmensos, asiduos y hasta cruentos sacrificios? ¿Qué se proponen? ¿Qué pretenden? ¿Qué nueva idea bulle y fermenta en su cerebro? ¿Qué estímulo les impulsa? ¿A qué designio obedecen?... ¿Serán capaces de rebelarse contra reconocidos jefes llenos de merecimientos indisputables, en quienes brillan larga y probada experiencia, virtudes nunca puestas en duda?...

Si: somos capaces.

El último soldado que, siquiera instintivamente, adivina que el ejército á que pertenece corre á derrumbarse en sombríos despeñaderos, obra en conciencia sí, ya que no arranque de manos del caudillo las insignias de mando, advierte del peligro á las confiadas y poco reflexivas huestes. Batalla se pierde por ineptitud, falta de decision ó grave yerro de un general en que tal vez se habria cubierto de gloria el infimo de sus subordinados.

Voluntad se necesita para mirar de frente el sol; mirémosle de una vez, que acaso ni el astro brilló tanto que nos deslumbre, ni á nosotros ha de faltarnos

buen ánimo que nos lleve á poner en él los ojos.

Hombres de razon, de criterio propio y de conciencia, no rendimos culto sino á lo que en el fondo de nuestra alma reputamos bueno, verdadero, justo y digno de merecerlo; rechazando toda sumision servil y ciego acatamiento á la autoridad y al prestigio de aquellos cuyas altas dotes y relevantísimas prendas, por muy raras y singulares que sean, no los colocan ni mucho menos en condiciones sobrenaturales y en que se despojen y no participen en absoluto de la inseparable y característica flaqueza humana. Susceptibles de error, á nadie le concedemos tampoco el don de la infalibilidad. *Summi enim sunt, homines tamen*, decia San Agustin, y cierto no se equivocaba el célebre obispo de Hipona en el juicio que le merecian aún aquellas concepciones y obras sublimes, parto de inteligencias superiores y privilegiadas.

Y entiéndase que nuestra conducta ni mendiga aplausos ni tampoco ha de mostrarse un punto temerosa y retraída de incurrir en la obligada censura. Fulmine en buen hora la critica contra nosotros los anatemas que quiera; lance sus rayos el Vaticano político; rasguen, escandalizados, sus vestiduras, pontífices y fariseos; pongan el grito en el cielo; califiquenos como guste y ruja ciega la multitud, que solo vocifera y que sin oír, condena, clamando: «¡crucifícale!»; deprímanos en el concepto que tenga á bien; ridiculícense nuestros asertos y sinceras y leales apreciaciones; rechace nuestro mismo partido cuanto aquí asentamos; proteste de ello; espúsenos de su iglesia; arrójenos de su seno.... ¿Qué nos importa? Nos sobra firmeza de carácter para arrostrarlo todo.

El hombre lleva en sí mismo en las mayores adversidades de la vida un asilo impenetrable para los demás: á él acudirémos, fuertes con nuestro derecho, en busca de amparo y de segura defensa; en su propio espíritu halla el pensador perennes manantiales que le dan fuerza, y ánimo y consuelos. ¡Todos contra uno y uno contra todos! ¿No ha sido por ventura casi siempre esa desigualdad monstruosa en las grandes luchas que ponen á prueba nuestra existencia, lo que mas contribuye á darle temple y energía y realce y lustre impercederos? Pues siendo así, recogidos en el fondo de nuestra conciencia, aquí resguardados como en inexpugnable fortaleza, desafiémos á que se nos arranque lo que ni aun con la vida puede arrebatarse al hombre: la satisfaccion íntima que produce el cumplimiento de un deber sagrado é ineludible.

El Directorio republicano, mudo hace tantos dias, balbuceó ayer para solaz y contentamiento de federales y con verdadera estraneza de muchos que le juzgaban ya muerto, vista la pertinacia de su silencio, una serie de palabras que juntas forman un como manifiesto á sus

correligionarios. «Las próximas elecciones» así empieza el escrito, y á ese tema se reduce cuanto en él dicen sus autores.

¡Qué candor y buena fé desde la primera línea á la última! Todo en la frase es infantil, sencillo, crédulo; el fondo y la forma. Los que no tengan idea de la mitológica inocencia de los celebrados pastores de Arcadia, saboreen este nuevo idilio que entonan tres hombres que en la candente arena de los partidos políticos se consideran campeones del mas fogoso de todos. Séanlo en buen hora. «Si Alejandro quiere ser Dios, que lo sea», decian los espartanos.

El manifiesto, sin embargo, habla muy poco en pró de la superioridad política que viene concediéndose al triunvirato federal: el conocimiento de la teoría le lleve quizás á envidiable altura; acaso raye en metafísico; pero como práctico, en cuanto de real existe y se determina en la vida, modo de ser, actividad y magnas y hasta misteriosas evoluciones de los partidos, no vemos en el Directorio plástima dá decirlo: un solo rasgo siquiera que revele hallarse este, ni mucho menos, á la altura del republicanismo en España; de sus hoy apremiantes necesidades; del sin número de estímulos que le solicitan; de las exigencias que muestra y alimenta; de los sentimientos, ideas, móviles é instintos que en él batallan; del fin á que tiende y traza y medios de realizarlo.

El partido republicano, exhuberante de vida, necesitaba y requiere antes que todo, y valgámonos de una figura, no del severo y moralista pedagogo que educa al adulto imbuyéndole doctrinas que, si bien llenas de alta y profunda sabiduría, le aplanan tal vez á costa del desarrollo físico, no: de mas provecho le fueran las lecciones y enseñanza de hábil y diestro gimnasta que, haciendo al alumno á ciertos ejercicios, diera á sus miembros el vigor necesario y la aptitud y el brio que aseguran el éxito de determinados movimientos y disponen el ánimo á acometer serenos empresas difíciles y peligrosas.

¿Dónde está en los hombres que empuñan nuestra bandera un solo síntoma, que no rastro, de elocuente iniciativa revolucionaria?

Harto dice el primer párrafo del manifiesto lo que en este concepto de ellos podemos prometerlos.

A los comicios fian el próximo triunfo, y suponen que la restaurada monarquía, suicidándose, contribuirá á proporcionárselo completo.

¿Y estos son hombres políticos?

¡Qué! ¿Se necesita ser profeta para vaticinar desde luego lo que resultará de las urnas? ¿Nada les dice á esos directores *somnómbulos* el fenómeno constante de que, siendo uno mismo el cuerpo electoral, han venido á las Cortes mayorías moderadas ó unionistas ó de las filas del progreso segun era de una ú otra opinion política el ministro del ramo que dirigia las elecciones?

¿Por ventura el sufragio universal no está sujeto también á grandes amaños y violencias? ¿Acaso no saben falsearlo los gobiernos?

Pero donde el Directorio da claras muestras de su repugnancia bélica es sin disputa al decirnos que no es siempre posible ni siempre justo apelar á las armas (dos lugares comunes) y que no basta tampoco el valor para alcanzar la victoria.

Sin embargo, es circunstancia previa é indispensable en el que lucha, si aspira á vencer.

El miedo, la pusilanimidad y la cobardía no favorecen ni fueron nunca auxiliares que se recomiendan.

«Los poderes, como las instituciones, añade mas tarde el Directorio, no los mella ni los gasta menos la palabra que la espada. Y al rudo golpear de uno y otro día caen al fin rotos y despedazados. ¿No basta la palabra? La ira enciende los ánimos y arma los brazos de los pueblos. Entonces ha sonado la hora de las revoluciones.»

¿Y quién las hace, sin permiso del Directorio?

Luego, de vuelta á los comicios, le asalta la sospecha de que nos venzan por malas artes, y se consuela diciéndonos:

«Suponiendo que así sea, acudamos á ellos, siquiera para desenmascarar á nuestros enemigos. Descubramos sus torpes manejos, denunciémoslos á los tribunales de justicia, publiquémoslos por las cien bocas de la prensa y se inflamarán en todos los corazones honrados esas santas iras precursoras de las tempestades revolucionarias. El quietismo es la corrupcion y la muerte: optemos por el movimiento.»

¿Será el continuo?

Mas no hay párrafo tan sorprendente y peregrino como este en que, augurándole daño á la monarquía y haciéndole mal de ojo, dice de ella:

«El sentimiento de su propia debilidad y su instinto de conservacion, la llevarán, como de ordinario sucede, á vías de fuerza; y no ya entonces nosotros, sino España toda, alzará contra ella sus armas y su voz de trueno.»

Y déjase adivinar lo que entonces sucederá: que el día en que nadie la quiera, incluso el mismo monarca, si posible fuere, revolucion hecha y consumada, y por supuesto, el plenilunio de la ansiada república federal.

Mas basta ya de ociosos comentarios: á un volumen se presta el flamante y donoso manifiesto, verdadero epigrama, sino sarcasmo lanzado al rostro de un pueblo que arrancó de cuajo un trono.

Ahi lo insertamos para edificacion de pueblos y de reyes.

Y... ¡Viva la nueva dinastía! Y cuando ella quiera, esperamos de su buena fé que emprenderá magistuosamente el camino del desierto, y que nos deje en paz y en beatífica fruicion gozarnos en nuestro Directorio.

EL RESPETO A LA LEY.

El trascendental suceso que acabó con las Cortes Constituyentes, del cual esperaban algunos una amplia amnistía, ha venido á demostrar una vez mas que los gobiernos doctrinarios son el exclusivismo y la sinrazon, la intriga y la hipocresía.

Cuando la nacion entera esperaba que la dinastía extranjera implantada en España principiaria ejerciendo la mas bella y grande, las prerogativas del poder supremo, los organillos del ministerio responden á la opinion pronunciada en el sentido de la amnistía y del indulto de algunas penas por delitos comunes, diciendo que como las Cortes deben autorizar al gran magistrado de la nacion por medio de una ley para ejercer esa gracia segun la prescripcion constitucional, no es posible ese acto por que las Constituyentes no lo dispusieron anticipadamente.

Revela esto que los diputados que autorizaron al gobierno para hacer empréstitos y servirse de leyes excepcionales, en su prisa por resignar la soberania de que eran depositarios, olvidaron, no podemos creer que intencionalmente, los padecimientos de mil españoles que esperaban algo mas de ellos, siquiera para demostrar que la calcutura realista no dominaba por completo sus conciencias, manteniendo al mismo tiempo sus iniciativas soberanas. Además, no calcularon que cerrando al poder supremo la puerta para ejercer la alta prerogativa de gracia, lo colocaban en una situación desagradable; y esto, que tampoco presumimos pudieran hacerlo con tal intencion, da lugar á que se murmure en un lado por no haber dado la amnistía, y á que se ponga en otro á los ministeriales en el triste caso de apoyarse en la prescripcion constitucional para sincerar al poder.

Y decimos que los ministeriales están en muy triste caso, porque debe ser enojoso para ellos consentir las violaciones sistemáticas de la Constitución, cuando conviene al gobierno, y buscar cuando no le conviene, pretextos en la ley fundamental del Estado para escusar hechos que serian aplaudidos y acatados, siempre que el respeto á aquella ley fuese un principio practicado constantemente.

Para cerrar clubs, atacando el derecho de reunion y asociacion; para encarcelar escritores violando el derecho de pensar y de manifestar sus ideas; para mantener algunas provincias de España en estado de sitio; para tener en vigor un código penal contrario á la civilizacion y al progreso despues de haber pasado el plazo que se le concedió para su planteamiento interino, y para mil cosas mas, no existe la Constitución: para dar libertad á infinitos ciudadanos que no han cometido mas delito que el que tantas y tantas veces han cometido los gobernantes actuales, por la prensa, por la conspiracion y por las insurrecciones, la Constitución es acatada y cumplida.

El escarnio no puede ser mayor; la burla no puede ser mas sangrienta; el ataque al sentido comun no puede ser mas atroz.

Para hacer el mal no hay Constitución.

Para hacer el bien sí hay Constitución.

Ese es tu sistema, pueblo paciente.

Aprende y no olvides.

(Del Centro popular de Valencia.)

Dijimos en uno de nuestros últimos números que la reaccion avanza, y hoy casi podemos asegurar la certeza de nuestras predicciones.

Las reuniones que diariamente se celebran entre varios hombres del antiguo partido moderado y los montpensieristas, entre los cuales se cuentan Rios Rosas, Calderon Collantes, Romero Ortiz, Ardanaz, Alonso Martinez, Salaverría, Llorente, Cánovas, Elduayen, y sobre todo el Sr. Topete, que recibió *especial invitacion*, prometen dar ópinos frutos, al decir de sus órganos, estando todos acordes, despues de poner á salvo su *propia consecuencia*, en aceptar la legalidad existente, y las diferencias *podrán estar solo en la forma de hacer las declaraciones para que sean aceptables á todos*.

El Sr. Zorrilla, en el discurso pronunciado anteanoche en el *Sanhedrin progresero*, expresó su deseo de que se organice en España el partido liberal conservador, para que pueda turnar pacífica y legalmente en la direccion de los destinos públicos, con el partido progresista, que siempre será el *mas liberal* dentro de la monarquía.

Segun un periódico el Sr. Alonso Martinez conferenció ayer con el general Serrano, y sin mostrarse *enamorado* de esta situacion, reconoce los hechos consumados.

Pero aún queda mas; el ministro *insaculador*, el íntimo amigo de la ex-reina, el señor marqués de Miraflores, ha reconocido la legalidad existente, presentándose ayer en palacio á conferenciar con D. Amadeo.

Estos tratos y contratos; estos arreglos; este tira y afloja de inconsecuencias políticas, van encaminados á la mas terrible de las reacciones, de comun acuerdo entre esa monstruosa coaliccion de hombres de todos los partidos, de políticos de todas las escuelas.

Pueblo español, la reaccion avanza; ese *partido conservador* que hoy encubre sus verdaderos propósitos diciendo que *acata* todas las conquistas revolucionarias, nos lleva á la mas oscura de las tiranías, á la mas despótica de las reacciones.

No importa; esos farsantes políticos, esa agrupacion de inconsecuencias, apostasias y traiciones, caerán ante el vendaval revolucionario, caerán ante la justicia popular, como han caido siempre, con la sola diferencia, de que tú, amaestrado por la experiencia pasarás sobre ellos; tomarás las justas represalias de sus crímenes, y á la odiosa y tiránica monarquía que ellos tratan de imponerte, proclamarás la República democrática federal, que asegure tu libertad y asiente sobre sólidas bases tus indiscutibles derechos.

EL DIRECTORIO
REPUBLICANO FEDERAL
Á SUS CORRELIGIONARIOS.

Republicanos federales:

Las próximas elecciones son tanto ó mas importantes que las de 1869.

Acaba de sentarse en el trono una dinastía extranjera por el voto de 191 diputados de las Cortes Constituyentes: y los comicios, quiera ó no quiera el Gobierno, van á decidir si esta ha sido ó no la voluntad del pueblo. Triunfantes las oposiciones, el nuevo rey no podrá menos de considerar como revocado por un plebiscito el decreto de las Cortes. O habrá de abdicar acomodándose á las tradiciones de su propia familia y al principio que para la sancion de todos los poderes públicos han adoptado los pueblos modernos: ó habrá de entrar desde luego con la nacion en una lucha, de la que en último término no podría recoger sino vergüenza.

Abandonar el campo en elecciones de esa trascendencia seria verdaderamente insensato. Las oposiciones todas aceptan el combate, y nosotros no podemos decorosamente rehusarlo. Republicanos de conviccion, tenemos el de-

ber de luchar en todos los terrenos por nuestra causa. ¿Se nos llama al de los comicios? Hemos de admitir el reto, sobre todo siguiendo en vigor el sufragio universal, que es uno de nuestros principios.

No es siempre posible ni siempre justo apelar á las armas. No basta tampoco el valor para alcanzar la victoria. Ni suele vencer quien no tiene por escudo la razon y el derecho, ni vence siempre el que los tiene. Mas que la voluntad de los partidos, determinan el éxito de los movimientos políticos circunstancias que pocas veces se reúnen. Así fracasaron grandes y temidas conspiraciones, y se triunfó otras veces con escaso esfuerzo de poderes que espantaban, ya por lo secular de su existencia, ya por su grandeza. Por saber pelear y tambien por saber esperar, se han salvado los partidos. Los movimientos inoportunos los llevan á la derrota, y, en vez de exaltarlos, los enervan; en vez de acelerar el triunfo de las ideas, lo retardan.

No es, por otra parte, solo en los campos de batalla donde se muestra y crece la virilidad de los partidos. En las diarias é incesantes luchas de la prensa y la tribuna, en el continuo choque con los adversarios, en el eterno combate de las ideas y de los intereses, cobran, tanto ó mas que en el uso de las armas, el temple y la fuerza de que necesitan para arrollar un dia los poderes que se oponen á su predominio. Los poderes, como las instituciones, no los mella ni los gasta menos la palabra que la espada. Y al rudo golpe de uno y otro dia, caen al fin rotos y despedazados. ¿No basta la palabra? La ira enciende los ánimos y arma los brazos de los pueblos. Entonces ha sonado la hora de las revoluciones.

No importa que se trate de vencernos en los comicios por malas artes. Suponiendo que así sea, acudamos á ellos, siquiera para desenmascarar á nuestros enemigos. Descubramos sus torpes manejos, denunciémoslos á los tribunales de justicia, publiquémoslos por las cien bocas de la prensa; y se inflamarán en todos los corazones honrados esas santas iras precursoras de las tempestades revolucionarias. El quietismo es la corrupcion y la muerte: optemos por el movimiento.

Llegará, no lo dudeis, el dia de la federacion republicana. La monarquía renace endeble. Falta de la tradicion, que era su aureola, y del sentimiento popular, que era su vida; basada en la sola convencion, movediza como la voluntad del hombre, obra de opuestas fracciones y no de toda la nacion española, lleva en sí gérmenes de debilidad y de muerte. No será ya la moderadora de los partidos ni de los demás poderes: condenada á marchar á impulso de todos entre contrarios vientos, se verá pronto reducida á la impotencia. El sentimiento de su propia debilidad y su instinto de conservacion la llevarán, como de ordinario sucede, á vías de fuerza; y no ya entonces nosotros, sino España toda, alzará contra ella sus armas y su voz de trueno. Ya hoy la miran con recelo, cuando no con odio, algunos de los mismos que la levantaron.

En tanto acudamos á las urnas. Probemos una vez mas que somos fuertes y tenemos conciencia de nuestra fuerza. Demostremos que ni nos desalientan las pasajeras victorias de nuestros adversarios, ni nos dejamos llevar de un ciego despecho. Acreditemos que confiamos en nuestro propio valor y la justicia de nuestra causa, y que estamos resueltos á no comprometer por una pueril impaciencia los intereses del partido, que son los de la humanidad, cuanto mas los de la patria. Trabajemos todos por salir vencedores en los próximos comicios. Vencedores ó vencidos, nuestro será el triunfo, si no desmayamos por cobardes, ni nos precipitamos por temerarios.

Madrid 19 de Enero de 1871.—F. Pi y Margall.—Estanislao Figueras.—Emilio Castelar.

La Correspondencia da la noticia de haber sido nombrado director de Obras públicas el Sr. D. Servando Ruiz Gomez.

Este es aquel célebre diputado asturiano que desde el balcon de la casa ayuntamiento de Avilés exclamó: *Os autorizo para que me escupais al rostro si*

llegara á admitir empleo de ninguna clase; y con efecto, apenas llegó á Madrid fué nombrado director general de rentas, subsecretario, gobernador de Madrid, intendente general de Cuba, y por último, director general de Obras públicas.

Siendo ciertas las palabras de este señor, puesto que fueron públicas, nosotros preguntamos á los diarios ministeriales, qué castigo merecen los que así abusan de la buena fé del pueblo y así comercian con su honra.

¿Se atreverá el Sr. Ruiz Gomez á presentarse nuevamente candidato á las próximas Cortes?

Todo lo esperamos de estos salteadores del presupuesto, así como esperamos tambien que los leales asturianos negarán su voto á quien tan descaradamente ha faltado á sus sagradas promesas y trocado la honrosa investidura popular por un rico plato del escandaloso festin del presupuesto.

Segun noticias los progresistas de Granada se van haciendo *prácticos*. Previniendo la ruptura de la conciliacion, vienen trabajando de antiguo para preparar en su exclusivo provecho el terreno electoral, y por esta vez, segun nuestras noticias, les han ganado *la palmeta* á los unionistas y citabrios.

¡Es mucha la armonía que reina entre los coaligados!

Por un lado los radicales capitaneados por Olózaga el grande, intentan la formacion de un comité electoral; por otro, los unionistas asistiendo á las citas de los moderados y disponiéndose á firmar á su lado un manifiesto *conservador*... Por otro, los progreseros granadinos se divorcian de los unioneros.

¡Es mucha, muchísima la armonía de los coaligados!

El Sr. Zorrilla desea que se forme un gran partido liberal conservador para que turne en el poder con el partido progresista.

La importancia que ha adquirido el Sr. Zorrilla, le hace vanidoso en demasía, puesto que cree que es posible este turno entre un partido imbécil y otro *vidiador*.

Los atropellos de que son victima ciudadanos pacíficos por el simple capricho de las autoridades, hacen el proceso de la situacion actual y del título 1.º de la Constitución democrática.

Con razon podremos decir que en la época actual prepondera la arbitrariedad, y que los ciudadanos, para su tranquilidad, deben poner en práctica la doctrina de Link.

El Sanhedrin de la calle de Carretas (vulgo Tertulia progresista), oyó sin conmoverse el discurso que, al tomar posesion de la vicepresidencia, endilgó el Sr. Sagasta, recomendando que no se hiciera política personal.

Muchos de los asistentes, que tienen la pretension de representar algun distrito, supusieron que esta recomendacion significaba unas calabazas.

De un notable artículo que con el título de *elecciones* publica nuestro colega *La Idea* de Granada, copiamos los siguientes importantes párrafos:

«Los verdaderos republicanos, — porque no lo son ni lo han sido nunca los que se lanzan á verter dañadas doctrinas ó especies malévolas que desprestigian á nuestro partido, — los verdaderos republicanos, decimos, están en el caso de luchar contra todo unionista, contra todo demócrata, porque de una ó de otra manera, aquellos no quieren otra cosa que asegurar lo existente, apoyar la

reaccion de una manera embozada y cubierta.

Todo merecerá las simpatías del comité, del partido y de la redacción de *La Idea*, siempre que los progresistas antes que todo funestos para la población granadina, sean derrotados en la próxima lucha, porque si como hombres tienen antecedentes honrosos y una personalidad respetable y sagrada, como políticos representan la inconsecuencia, representan la farsa, representan la nulidad, representan la coacción, el doctrinarismo y la fuerza.

Lo mismo ellos con su candidez proverbial y su *sanionismo* funesto, que los unionistas con su astucia política y sus conservadoras doctrinas, nos llevarán a la mas espantosa reaccion y ved aquí republicanos por lo que es necesario luchar sin prevenciones, sin odios, para alcanzar el triunfo en el mas breve plazo posible.

Quédese hoy por hoy el poder para los que tanto ambicionan, pero ahrámonos paso en los municipios, en las diputaciones, en todas partes, no por nosotros, sino porque los republicanos son en las circunstancias presentes los únicos defensores que le quedan al pueblo.

En el Sanhedrin progresero (Tertulia progresista), hay toros y cañas, como vulgarmente se dice, a propósito de haber sido elegido presidente el Sr. Ruiz Zorrilla y vicepresidente el Sr. Sagasta.

El elemento militar lanza terribles gritos y se dispone a blandir su flamante espada; un poco de calma, caballeros, que al paso que vamos no tardará en sonar la hora del combate entre los verdaderos liberales y sus encubiertos enemigos, y si no habeis perdido toda noción de honra y decoro, si aun conservais un resto de liberalismo y de amor a vuestra desdichada patria, disponeos a esgrimir la espada que esa misma patria os entregara, en favor del pueblo y de sus sagrados derechos, combatiendo la reaccion y proclamando la República, única forma de gobierno a la que podeis servir tan libre como honradamente.

La idea de coalicion entre moderados y carlistas, dice *El Universal* que ha perdido mucho terreno estos dias.

Harto sabiamos nosotros que la tal coalicion no existia, y que las vociferaciones de los diarios ministeriales en estos dias, eran tan solo para encubrir esa nueva y monstruosa coalicion de Ruiz Zorrilla, Serrano, los Conchas, Elduayen, Martos, el marqués de Miraflores y Topete: el Sr. Topete, que no queria ser un conspirador vulgar, ha venido a ser un político de cuarta fila.

Adelante y viva España con honra.

Copiamos de un periódico:

«Es ya cosa resuelta que dentro de muy pocos dias, probablemente en primeros de Febrero, se publicará un nuevo periódico con el título de *La Constitución*, bajo la direccion del Sr. D. Nicolás María Rivero, que vuelve a recoger la bandera del partido democrático, y se propone a su sombra hacer una oposicion ruda a la situacion actual en nombre y defensa de los principios de su partido.

Dado este hecho, para nosotros indudable, porque lo hemos sabido por conducto fidedigno de crédito, nos asalta una duda, la de si seguirán formando parte del ministerio los Sres. Martos y Moret, ó se irán a colocar al lado de su antiguo credo político.

Parécenos esto último lo mas lógico y natural, atendida la consecuencia de que siempre han hecho alarde estos dos hombres públicos.

Nuestro colega ha perdido el juicio. ¡Consecuencia los cimbríos! Eso seria tan to como pedir peras al olmo, y dudamos mucho que el Gran Pontífice de los neodemócratas se atreva a semejante oposicion, a no ser que busque una embajada ó alguna nueva cartera en la tremenda crisis próxima a estallar.

Los periódicos aostinos piensan regalar un *Album* a su nuevo amo: es muy buena idea: que se lo regalen y que baile.

El general Izquierdo no va a Filipinas.

El general Izquierdo saldrá el mes que viene para Filipinas.

¡Pero, señor! ¿No será posible poner derechos los asuntos del niño zurdo?

El organillo de los cimbríos se congratula de que en cierta localidad se haya formado un comité electoral compuesto de progresistas, demócratas y republicanos unitarios y califica el hecho de importante y significativo.

¿Con que tambien la partida cimbría se coaliga con el unitarismo, escrupulo de partido político?

Lo celebramos: siempre hemos dicho que la tan combatida coalicion será llevada a cabo por todos los partidos, con la sola diferencia de que en unos será a favor de los derechos y libertades del pueblo, y en otro en defensa de la tiranía y en apoyo del presupuesto.

Mas adelante copia con cierta fruicion que en el partido federal se han promovido cismas precursores de la ruina del partido.

¡Já, já, já!!!

Los cimbríos tienen la cabeza trastornada con el reparto de empleos que sin contar con ellos se está llevando a cabo en el ministerio de Estado; los compadecemos de todo corazón, y pedimos al señor Martos calme ese furor presupuestivo despejando así la imaginacion de su guardia negra.

¿Con que cismas precursores de la ruina del partido federal!... ¡Já, já!

Muchos destinos, Sr. Martos, muchos destinos y muy pronto, si no quiere usted que esta gente concluya en Leganés.

Los EX-CONSTITUYENTES.—Suma y sigue la lista de individuos de lo que algunos llaman Cortes constituyentes, y nosotros hemos bautizado con el gráfico nombre de *tren de mercancías*, en vista de las infinitas ventas y compras que en su recinto se han verificado:

Coronel y Ortiz, oficial del ministerio de Gracia y Justicia.....	30 000
Carratalá, id. id. del de Estado....	30.000
De Blas, subsecretario de Estado, coche y.....	50.000
España, consejero de id.	60.000
Figueroa, ministro, coche y.....	120.000
Masa, inspector de ferro-carriles...	26.000
Martínez Ricart, abogado fiscal del Tribunal Supremo (electo).....	24 000
Cantalapiedra, rector de la universidad de Valladolid y catedrático.	26.000
Mata, catedrático de la central....	32.000
Rodríguez (D. Vicente), comisario de los Santos Lugares.....	40.000
Rivero (D. Francisco), oficial del ministerio de Estado.....	26.000
Rivero (D. Nicolás), ministro, coche y.....	120.000
Echegaray, id., coche y.....	120.000
González (D. Venancio), director de propiedades.....	50.000
Montero Rios, ministro, coche y...	120.000
Prim, id., coche y.....	120.000

(Se continuará, como dicen las novelas, porque la lista es tan larga como curiosa.)

Tratando del manifiesto del Directorio federal, nuestro colega *El Universal* escribe un largo suelto, del que tomamos lo siguiente:

«Pero sea de ello lo que quiera y dejando a un lado esta cuestion que incidentalmente hemos apuntado, cuestion magna para los republicanos, cuestion que los trae mal ave-

nidos, y que junta con otras de índole diferente ha provocado tantos anatemas, y escitado tantas pasiones, y descubierto tantas pequeñas miserias, y creado inmerecidamente tantas reputaciones callejeras, y levantado a osados parlanchines a la altura de eloquentes tribunos, a imprudentes bullangueros a la de temibles demagogos, a buenos vividores a la de intachables catones, dejando a un lado esta cuestion, vean nuestros lectores cómo habla el Directorio a sus correligionarios.»

Como nosotros desde nuestra aparicion nos hemos colocado en oposicion al Directorio, esperamos que *El Universal* precise mas sus palabras, que, por lo que a nosotros toca, no podemos dejar sin correctivo.

A pesar de los esfuerzos de los agiotistas políticos, la Bolsa continúa en baja.

Segun un periódico, ayer decia un agente que esta situacion ha nacido *raquítica*, y que la raquitis política es mas mortífera que la que padecen los niños.

Estamos conformes: la situacion es raquítica, débil y enfermiza, y el mejor dia nos vá a dar un alegrón..... es decir un susto.

¿Que no fuera mañana!...

Se trabaja mucho en altas regiones para que el clero cobre.

¿Y las desdichadas clases pasivas?

¿Y los infelices maestros de escuela?

Cómo se conoce que estos no tienen almas que salvar, ni excomuniones que lanzar, ni rayos celestes que arrojar sobre la frente de los poderosos.

Estos demócratas vergonzantes y devotos se humillan ante el misal, y desprecian el libro.

Parece que se ha dictado auto de prision contra dos republicanos muy conocidos.

Ignoramos quiénes puedan ser.

En el teatro de los Bufos se dispone una zarzuela nueva que lleva el título *Puntos negros*: se dice que la letra es obra del Sr. Ruiz Zorrilla, con música del Sr. Ulloa.

Nos parece bien; mucho debemos esperar de autores tan inteligentes, y mucho esperamos de las *suripantas* en esto de los *puntos negros*.

Toda la prensa monárquica en unisono coro aplaude la actitud y el manifiesto del Directorio federal.

Renunciamos a todo comentario. El Directorio puede estar satisfecho de su obra.

Segun *La Esperanza*, la importantísima cuestion de los fueros vascongados parece que se ha tratado en Consejo de ministros, y que algunos hombres de la situacion se muestran contrarios a ellos.

Y puede que intenten, no solo mermarlos, sino arrebatarlos, como se hizo últimamente con los de Navarra; estos liberales de farsa son capaces de todo, de todo, de todo. Alerta, vascongados.

CORREO DE PROVINCIAS.

Como una muestra del espíritu público que reina en provincias, trasladamos con el mayor gusto a las columnas de nuestro periódico, tomándolo de *El Canton Valenciano*, semanario político que ha empezado a publicarse en Valencia, el siguiente artículo, en su fondo y forma lleno de energia.

«Hoy que los derechos individuales, las aspiraciones y destinos de nuestra amada patria se hallan en manos de un advenedizo extranjero; hoy que las cercenadas conquis-

tas de una malograda revolucion están a merced de hombres cuyos antecedentes políticos nos hacen recordar épocas de execrable tiranía; hoy que algunos periódicos republicanos han desaparecido de la escena política por no sufrir las consecuencias de un código reaccionario; hoy que está consumada ¡oh vergüenza! la gran apostasia del 12 de Octubre de 1863, y coronada la obra por la ambicion de unos, la traicion de otros y el perjurio de los más; hoy, en fin, que la soberbia de unos cuantos ingratos a los favores del pueblo recibidos en sus dias de infortunio, ha levantado enfrente de la augusta magestad del pueblo el espectro odioso y tiránico de una institucion maldecida por el derecho y por el progreso condenada, hoy, repetimos, *El Canton Valenciano* viene al estadio de la prensa a defender el derecho desconocido, la justicia hollada y la libertad escarnecida.

No desconocemos los formidables inconvenientes que han de oponerse a nuestro propósito; ello no obstante, no nos desviaremos de la senda que nos traza una profunda conviccion de nuestros principios y un sagrado deber impuesto por nuestra conciencia republicana.

Abogar por la abolicion de las quintas y matriculas de mar para poner término a la infamante lotería de carne humana; clamar sin descanso por la completa inviolabilidad humana; protestar incesantemente contra el siberitismo oficial que nos devora; defender la completa separacion de la Iglesia y el Estado, emancipando así la conciencia de un fanatismo corruptor, y luchar sin tregua por reconquistar todos los derechos que son inherentes a nuestra personalidad y que constituyen el dogma republicano federal, tal es la mision que nos proponemos.

Jóvenes en la lucha, no por eso desmayaremos; qué nuestro destino es vivir para el derecho.

Soldados de la República, odiamos de corazón la monarquía; un duelo a muerte tenemos empeñado con esa vieja y carcomida institucion. La lucha será terrible. Hoy con la pluma, y mañana con el fusil, si se nos provoca, los hombres de *El Canton Valenciano* sabrán cumplir con su deber de republicanos y españoles.»

Rechazando las calumniosas imputaciones que a nuestro partido se dirigen, de pura invencion progresista, en el desastre de que fué víctima el general Prim; despues de recordar a los calumniadores, que fueron *hombres* de su comunión política los que intentaron el asesinato de Martínez de la Rosa, al salir de las Cortes y al llegar a su casa el 11 de Mayo de 1835; los que quisieron asesinar al señor Arrazola en la noche del 30 de Octubre de 1839, dentro del mismo Congreso; los fautores de la trágica muerte del general Quesada; los que matan a Fulgoso desde el antiguo callejon del Cofre; los que a trabucazos atentan a la vida del general Narvaez en la calle del Desemgano; los matadores de niños en Montealegre; los que se ensañan en Guillen, Navarrete y Alvarez; los que destrozan al malogrado Azcárraga; los que arrastran a Baza en Barcelona y a Camacho en Valencia, etc., etc., dice con sobra de razon un colega valenciano:

«Ese partido, (el progresista) ayer enemigo de la sociedad, demagogo, anarquista y asesino, segun ciertos periódicos, es el que pretende hacer único responsable de la desgraciada muerte del general Prim al partido republicano!

Si el despacho, si la ira, si la impotencia a que, como fracción política, habeis quedado reducidos, progresistas, os mueven a lanzar terribles é infundados cargos contra el partido que predica el derecho absoluto del hombre a la vida, os compadecemos; porque, en vuestra ceguera atestigüais que os dominan la mayor intemperancia é irreflexion; el desconocimiento del deber, que la moral impone a todo hombre bien nacido, y que descuidais vuestros deberes, como hombres de partido, puesto que, en vez de entreteneros en calumniar a quienes ni debeis ni podeis en justicia, obrarais mas cuerdatamente estudiando la

Esta situación á que habeis venido á parar despues de la muerte del único que daba vida á vuestro partido, y seriais consecuentes con el dictado que vosotros mismos os apropiáis.

Mas si es la mala fé, el olvido de vuestro pasado, ó la antipatía que infundadamente sentís por el partido republicano lo que os mueve á calumniarle, entonces os diremos:

No busqueis, no, extraños cómplices en el crimen que deploramos. Siendo vosotros, según la historia, los que tantos crímenes habeis tolerado y en tantos sido cómplices; siendo vosotros los primeros que contra ellos debíais haber protestado, y os mantuvisteis callados: siendo vosotros los que debiendo pedir su castigo desde la tribuna, los habeis consentido; siendo vosotros los que pudiendo anatematizarlos con la prensa, los habeis aplaudido; vosotros, con vuestros diputados, con vuestros gobernantes, con vuestros periodistas; vosotros, todos, sois los únicos cómplices morales en el asesinato de vuestro jefe el general Prim.

Sembrásteis la semilla de la inmoralidad y recogisteis crímenes por todo fruto; y no invoqueis, para justificar vuestros desmanes, las «grandes frases» de salvar los intereses sociales, las instituciones liberales, las conquistas de la revolución amenazadas; de afianzar la tranquilidad pública, de garantizar la propiedad, de asegurar el orden y el bienestar del pueblo, no; porque el crimen jamás produce los resultados de la virtud, la ilegalidad no produce los efectos de la justicia: por el camino del mal no se llega jamás al bien.»

CORREO ESTRANJERO.

Una de las cartas recibidas de París por el globo *Faidherbe* nos dice que en una de las últimas sesiones del gobierno ha sido oído el general Vinoy. El general ha hablado de la manera mas enérgica en sentido de la defensa, y con la mayor confianza acerca de los medios de que puede disponerse. Sus observaciones han producido el mejor efecto en el gobierno, que le ha felicitado por su entereza y decision. Los comandantes de los distintos cuerpos que forman el ejército de París han dirigido partes al general Trochu declarando que el espíritu de las tropas es escalante y que todos piden ponerse en marcha.

Se asegura que, habiendo dirigido los prusianos una intimación, tan cortés en la forma como bufa en el fondo, al comandante de Mont-Valerien para que entregue las llaves al rey de Prusia, ha contestado aquel, con la galantería característica entre los franceses: «Desde luego y con muchísimo gusto; pero como me veo en la imposibilidad de salir, decid á S. M. el rey Guillermo que tenga la bondad de venir á tomarlas.»

A última hora todas las compañías de la guardia sedentaria habian sido reunidas para formar nuevos batallones de guerra, compuestos de hombres casados ó no casados de 25 á 40 años.

Estos hombres, ya armados, ejercitados y equipados casi todos, aumentan en un doble el número de las compañías de marcha ya movilizadas.

Todo París, dice el corresponsal, va á marchar en masa.

La caja del gobierno francés acaba de recibir 50 dollars que un parisiense, que habita en California, ha ganado á un prusiano que habia apostado con él que París se rendiría antes del 29 de Noviembre.

El general Garibaldi acaba de sufrir una dolorosísima pérdida. Su única hija Teresina, la esposa de Canzio, ha muerto en Caprea el 8 del actual. Deja dos niños, un varón y una hembra de muy corta edad.

Toda la ilustre familia de esta malograda joven se halla en la actualidad en Francia combatiendo por la república. Su padre, su hermano y su esposo pelean hoy por los grandes principios republicanos.

Dicen de Francia:

«Garibaldi ha establecido su cuartel general en la frontera suiza. Su ejército se halla

en bastante buen estado y en este momento protege la marchad del de Bourbaki. Se asegura que existe un plan estratégico combinado entre las operaciones de ambos generales.»

El Movimiento, de Génova, publica la siguiente carta del ilustre general republicano: «Autun 30 de Diciembre de 1870.

Jamás he deseado tanto como en este momento tener treinta años menos. Considero esta guerra como la mas importante de mi vida, y estoy verdaderamente contento de ver que la causa de la república toma un aspecto favorable.

Nunca he dudado del feliz resultado de esta campaña, y ahora menos que nunca. El espíritu de las poblaciones se ha fortalecido y los hombres de todas edades corren á las armas con maravilloso entusiasmo.

Como veis, tengo poco firme la mano, pero estoy fuerte y puedo montar á caballo.—Vuestro, Garibaldi.»

El general americano Beauregard, que tanto se distinguió en la guerra de los Estados-Unidos, ha desembarcado en Francia para ponerse al frente de un cuerpo de ejército cuyo mando le ha ofrecido el gobierno de la defensa nacional.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Londres 17.—Un telégrama de Berlín dice que reina acuerdo completo entre las potencias con motivo de la cuestion que la conferencia debe zanjar.

Londres 19.—La primera sesion de la conferencia se ha verificado ayer, empezando á la una. Asistían lord Granville, por Inglaterra; el conde Apponyi, por Austria; el Sr. Cadorna, por Italia; el conde de Bernstorff, por Prusia; el baron de Brunnow, por Rusia, y Musurus Bajá, por Turquía.

La segunda sesion se ha fijado para el dia 24, con objeto de esperar la llegada del Sr. Julio Favre.

Una reunion numerosa verificada ayer bajo la presidencia del Sr. Merriam decidió reunir un meeting en Trafalgar Square el lunes próximo para protestar contra el bombardeo de París.

El «Daily News» dice que la continuacion de la guerra es un peligro para la seguridad, la prosperidad y la libertad de Alemania.

París puede caer, un ejército tras otro ejército puede ser batido, pero la república no se someterá. En una guerra de esta índole, la ventaja es de las naciones. Europa entera tiene interés en que concluya la guerra; Alemania mas que todas las demás potencias.

Burdeos 19.—Un telégrama de Tours, anuncia que un escuadron de hulanos se presentó sobre la carretera de la Monnaie, á un kilómetro de Tours, y que fué recibido á tiros por las avanzadas de los zuavos.

Los hulanos perdieron 20 hombres entre muertos y heridos.

Ningun francés herido.

Han aparecido 200 prusianos en Vouvray.

Domfront 18.—Las tropas de Lipowski han sostenido el 15 una lucha heroica contra fuerzas tres ó cuatro veces superiores, ocasionando grandes pérdidas al enemigo; pero habiendo 12.000 prusianos y teniendo Lipowski solo 1.200 hombres, y estando sus municiones agotadas, tuvo que retirarse.

Saint-Quentin 18.—Oficial.—El general Faidherbe telegrafía que el 17 una brigada del ejército del Norte desalojó del bosque de Buine, cerca de Templeux, algunos batallones de la guarnicion alemana de Perona, establecidos en dicho bosque para oponerse á nuestro paso.

El mismo dia un cuerpo prusiano compuesto de infantería y artillería,

abandonó Nermaud al acercarse nuestras tropas.

El dia 18 una columna en marcha fué atacada desde la mañana por una parte del cuerpo de ejército del general Goeben.

Una de nuestras divisiones combatió todo el dia en unas posiciones mas allá de Nermaud, en donde se mantuvo hasta la noche.

Londres 17 (por el cable anglo-portugués, recibido con retraso.)

Han salido de Cherburgo 50.000 hombres que van á reforzar el ejército del general Chanzy.

Segun una correspondencia del Morning Post, Sevres ha sido completamente destruido por el fuego de Mont Valerien, originándose grandes pérdidas á los alemanes, habiendo llegado á Versalles seis carros de heridos.

En la Bolsa se han cotizado:

Fondos ingleses á 92 1/2.

3 por 100 francés, á 52-00.

Españoles á 30-00.

Londres 17 (noche).—El Sr. Otway, subsecretario del Foreign-office, ha dimittido, no queriendo permanecer en un ministerio con el cual no está de acuerdo respecto de la cuestion de neutralidad.

El tribunal del almirantazgo ha decidido que el cable submarino francés que habia sido embargado hace poco en vista de las reclamaciones de Prusia, sea devuelto á Francia sin condiciones.

Marsella 18.—Las autoridades han dispuesto la espulsion de todos los alemanes que se hallen en este departamento.

La tercera legacion de la guardia nacional movilizada ha marchado al campamento de Alpines.

Burdeos 19 (7 noche).—La mayor parte de los periódicos no oculta su disgusto hácia las grandes potencias por no haber esperado al plenipotenciario francés para abrir la cuestion de Oriente.

La «Liberté» dice que todos los plenipotenciarios se habrán sorprendido de tener que deliberar estando ausente un plenipotenciario francés tratándose de la cuestion de Oriente, que desde Francisco I se ha desenvuelto de alguna manera bajo la poderosa mano de Francia.

Lord Granville habrá tenido un momento de vergüenza al sentarse en frente del representante del czar de Rusia, para deshacer sin el concurso de Francia la obra para cuya realizacion Inglaterra mezcló en otro tiempo en veinte campos de batalla su sangre con la francesa.

Esta reunion provocada por advenedizos pomeranianos ha debido ser insoportable para Inglaterra, viendo en ella el primer acto de vasallaje de Europa ante Bismark y el rey Guillermo.

El plenipotenciario italiano no habrá podido menos de sorprenderse ante la ausencia del Congreso de esta gran Francia que en 1854 tomó al Piamonte en sus brazos y lo condujo á Crimea.

El puesto del representante de Francia permanece vacío y ha debido ser para todos los miembros de la conferencia un motivo de embarazo y de confusion.

El presidente de la conferencia, lord Granville, ha recibido el encargo de comunicar al encargado de Negocios de Francia en Londres lo que se trate en la primera reunion.

Berlin 16, á las siete y cuarenta de la noche.—Oficial.—Versalles 17.—Wender mantuvo también su posicion el 11 de Enero al Sur de Belfort contra nuevos ataques del enemigo.

El general Schmidt, en su persecucion del enemigo, que se retiró sobre Laval, avanzó mas allá de Vaiges y de nuevo hizo mas de 2.000 prisioneros.

Alem fué ocupado despues de un li-

gero combate en la noche del 16 al 17 de Enero.

Berlin 18 (12 y 20 tarde).—Oficial.—*Brevilliers*, 16.—El 17 en la noche, el general Freller ocupó á Frelser; sorprendió á Chevalier; cojió bagajes, y capturó unos 7 oficiales y 400 soldados.

El enemigo atacó con vigor y nuevamente á Chagni, sin éxito, y al mediodía á Beliancourt, cerca de Montbelliard y de Est-Luze.

A las cuatro de la tarde hubo un vivo cañoneo y el enemigo atacó á Freller con fuerzas superiores, pero éste conservó su fuerte posicion cerca de Trehser.

Nuestras pérdidas en estos últimos tres dias consisten en unos 1200 hombres entre muertos y heridos.

CONVOCATORIA.

La Junta republicana federal del distrito de la Audiencia convoca á los electores del primer distrito de Puerta Cerrada, que comprende los barrios de los Estudios, Puerta Cerrada, calle de Segovia y puente de Segovia, á la reunion que ha de celebrarse el dia 24 del corriente á las ocho de la noche en el aula núm. 2 del Instituto de San Isidro para designar candidato á la diputacion provincial y formar las mesas de barrio.

La Junta espera que concurrirán á tan solemne acto todos los que deseen para su país la República Federal.—El presidente, Hipólito de Cachavera.—El secretario, E. García Blanco.

El domingo 22, á las siete de la noche, se reúne el partido republicano federal del distrito de Palacio para tratar de asuntos electorales, en la calle de Capellanes, núm. 1, duplicado, cuarto bajo izquierda.

A NUESTROS CORRELIGIONARIOS.

Vista la aceptación que nuestro periódico ha tenido en Madrid, y en atención á numerosas cartas recibidas de provincias, manifestándonos que el lazo único que puede y debe unirnos es el mismo periódico, aunque en nuestros números anteriores digimos que no admitiríamos suscripciones, cumplenos hoy manifestar á todos que desde el dia 15 del corriente serviremos las que se nos pidan, acompañando su importe en sellos de correo ó letras de fácil cobro, á los precios siguientes:

Provincias. { Seis meses... Ren. 34
Tres id. 18

Madrid: un mes..... 6

Dirigirse al Administrador, Marcelino C. Hernaiz, Relatores, 13, principal.

A nuestros corresponsales debemos decirles que insistimos en nuestra advertencia de los números 1.º y 2.º, y repetimos que no se enviará LA LUCHA á los que no remitan en letras ó sellos el importe adelantado de los números que deseen, para evitar girar contra ellos.

LA MANO Á CUATRO REALES.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—La Africana.

ESPAÑOL.—A las ocho y media de la noche: La boda improvisada.—El manejo de espárragos.—Baile.—El maestro de escuela.—Baile.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media. El Potosí submarino.

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Concierto por los profesores del cursal de San Sebastian.—Una casa de fieras.

Por lo no firmado

VICENTE ALVAREZ NIETO.

MADRID, 1871.—Imprenta de Julian Peña, Relatores, 13.